

## El Magisterio y el Ejército

Al dirigirme por primera vez a VIDA MILITAR como colaborador de tan honrosa y simpática revista profesional, envío un saludo afectuoso a todos los Suboficiales, Sargentos y asimilados del Ejército, y paso a exponer el tema que encabeza estas líneas.

Solicitada por las clases de segunda categoría del Ejército, le ha sido concedida por el Gobierno de Su Majestad la Medalla del Trabajo al Maestro nacional don José Jalón Carrasco, Director de la Escuela Nacional Graduada de Navalcarnero; pues como testigo ocular que he sido durante año y medio de la ejemplar actuación y conducta profesional de dicho señor Jalón, ya que mi obligación en ese tiempo ha sido la de instruir y educar físicamente a los niños de su escuela, he podido apreciar desde muy cerca las excelentes virtudes y cualidades que concurren en este meritísimo maestro, y, por lo tanto, puedo decir con sinceridad que moralmente se halla adornado de los títulos de maestro cristiano, trabajador, amante de los niños y de los árboles; en una palabra, es un maestro modelo y, sobre todo, patriota por excelencia, el cual lleva ya cuarenta y cuatro años sirviendo a la Patria, seis en el Ejército y treinta y ocho en la referida escuela, siendo ejemplar y digna de loa la historia de su vida, según los siguientes datos, algunos de ellos puestos de manifiesto anteriormente en esta revista.

En sus años adultos, por imposición de la fortuna, fué agricultor, y al corresponderle cumplir sus deberes militares ingresó en las filas del Ejército, leyendo mal y escribiendo peor, pero como tenía un alma sana y un corazón noble, por consejo de sus superiores se entregó al estudio con toda su voluntad, consiguiendo a los tres meses, y con el número uno, los galones de Cabo de compañía, y a los dos años el empleo de Sargento, con el número uno también.

Con el afán y el deseo de hacerse hombre, dentro del Cuartel, además de cumplir fielmente sus obligaciones militares, sigue estudiando y cultiva su inteligencia y educa su voluntad, hasta que a fuerza de cons-



tancia, trabajos, privaciones, economías y toda clase de sacrificios, llega a alcanzar en diez y seis meses el honroso título de maestro elemental; y con lágrimas de la mayor alegría y satisfacción por el triunfo conseguido, regresa a su querido pueblo natal, se presenta y abraza a su anciana y querida madre, y le entrega su título, cuando ni ella ni nadie de la familia sabía que estaba estudiando. ¡Qué emoción tan grande no experimentaría en aquel momento el corazón de aquella madre al ver que la Patria le devolvía a su querido hijo completamente transformado, y al mismo tiempo con un porvenir bueno y seguro para toda su vida! Pues así como ella entregó a la Patria un hijo sano y bueno para servirla y defenderla, la Patria se lo devuelve premiado con creces, como siempre ha sabido, sabe y sabrá premiar a todos sus buenos ciudadanos.

Después de asegurado su más honroso porvenir, y con el anhelo de alcanzar la mayor gloria y progreso intelectual, moral y material, el señor Jalón continúa estudiando, y en seguida gana en reñida oposición la escuela de Navalcarnero, en la cual llegó a hacerse por su propio impulso, sin profesores, Maestro Superior, habiendo llevado a cabo su cometido con tal acierto y entusiasmo, que aquel agricultor semianalfabeto que cultivó y desarrolló sus ideas y sentimientos en el Cuartel del Conde de Ciudad Rodrigo, e hizo su carrera en el mismo con solo la ayuda de Dios, hoy tiene una historia en su hoja de servicios que es de las más meritorias de los maestros de España, pues además de poseer las honrosas condecoraciones, la Cruz de Isabel la Católica y la de la Orden Civil de Alfonso XII, tiene más de sesenta oficios laudatorios. Navalcarnero, por su buen comportamiento, le declara hijo adoptivo, y Saucelle (Salamanca), su pueblo natal, le concede el título de hijo predilecto y da el nombre de calle de José Jalón a la calle donde nació; y un Ministro de Instrucción Pública que visitó su escuela le llamó "Segundo Manjón".

Por lo tanto, yo creo, Suboficiales y Sargentos del Ejército que habéis honrado al Magisterio y al Ejército, solicitando conmigo la honrosa Medalla del Trabajo para nuestro antiguo compañero, hoy modelo y ejemplo de maestros nacionales, con cuyo deber sacratísimo para militares y maestros es sembrar las huellas de este incansable mentor de la infancia que supo clavar en el suelo patrio el emblema bendito de la Patria, que como ha dicho con muchísima razón en uno de sus escritos don Antonio Cánovas, Ordenador de Pagos de Gobernación, que con doscientos maestros como el señor Jalón estaría salvada España y llegaría a ser rica, grande e ilustrada.

Por tales consideraciones, yo no puedo menos de felicitarte, pueblecito de Saucelle, por tener un hijo predilecto que es honra y gloria



de nuestra amada Patria; y lo mismo a ti, querido Navalcarnero, pueblo trabajador y de nobles sentimientos, porque tu hijo adoptivo sabe corresponder al honroso título que le has dado.

Con lo dicho anteriormente, sólo me resta suplicar a todos los maestros de España y a los Suboficiales y Sargentos del Ejército, que celebréis espiritualmente el acto de la imposición de la medalla que le ha sido impuesta al señor Jalón en el Casino de Clases de Madrid ante todos los Presidentes y Secretarios de los Casinos de Clases de España, y después de felicitar al Sr. Jalón y al Presidente del Casino de Madrid, don Emilio Pardo Segura, que agradezcáis los éxitos de este Centro, al par que a nuestra revista la labor altruista que viene desarrollando con hechos como el presente, y si algún día visitáis la escuela del citado Maestro, no se os olvide visitar a la vez el hermoso jardín de ella, hecho por sus infantiles arboricultores, modelo de alumnos y patriotas.

La Prensa profesional del Magisterio español está dando estos días hurras, vivas y felicitaciones a los Suboficiales y Sargentos. Quiera Dios continúe cada día mayor la unión y fraternidad entre el Ejército y el Magisterio, para trabajar por España, a fin de hacer de ella una Patria grande, próspera y gloriosa.

**SANTOS GARCIA**

Sargento de Infantería y Auxiliar de Educación  
Física y Premilitar de Navalcarnero.

